



# BOLETÍN DE ICCRS PARA SERVIDORES

Formación para líderes actuales y nuevos de la RCC

■ VOLUMEN XXIV, NÚMERO 5

■ OCTUBRE - DICIEMBRE 2018

## CELEBREMOS UN NACIMIENTO, UNA FAMILIA

■ Jim Murphy · Presidente del ICCRS

Boletín para Servidores

### CELEBREMOS UN NACIMIENTO, UNA FAMILIA

**Jim Murphy**  
Presidente del ICCRS

### LOS ÁNGELES Y NOSOTROS

**Jean-Christof Sakiti**  
Consejero del ICCRS

### IN MEMORIAM

Preguntas a la Comisión  
Doctrinal de ICCRS:

### ¿PUEDEN VARIAS PERSONAS ORAR O CANTAR EN LENGUAS AL MISMO TIEMPO?



"Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna" (Jn 3, 16). Mientras celebramos la venida de Cristo, es importante recordar antes que nada por qué Él vino a estar entre nosotros.

Nos fue enviado. Fue Dios, el Padre de toda la humanidad quien envió al Hijo al mundo para que la humanidad pudiera restaurar su relación con el Padre. Una y otra vez, Jesús habló sobre Su relación con el Padre, de Su obediencia al Padre, y de Su deseo de hacer la voluntad del Padre. Fue el Padre quien dio el primer paso para restaurar a la humanidad... y Jesús obedeció con alegría.

El Padre dio a Jesús al mundo. El mundo no es un grupo con intereses especiales; no es un partido político en particular. El mundo es cada uno de los seres humanos, cada persona con un corazón que late. ¡El Padre nos ama a todos! El "dar" a Jesús sucede en la encarnación cuando la segunda persona de la Santa Trinidad asumió la condición humana convirtiéndose en uno de nosotros, convirtiéndose en parte del "mundo".

El "dar" a Jesús tiene lugar en la cruz. El "segundo Adán" por obediencia a la voluntad de Dios, asume el pecado de todo el mundo y lo abraza como Suyo propio, ofreciéndolo, con Su propia vida, al Padre para el perdón de nuestros pecados.

El "dar" a Jesús se encumbra con el derramamiento del Espíritu Santo en la Iglesia primitiva en Pentecostés. Jesús dijo que el Espíritu sería derramado para que revelara lo que Él mismo nos enseñó. El Espíritu también nos transformará, convirtiéndonos en seguidores fieles y competentes y en testigos de Jesús. El Espíritu también nos ayudaría a «creer en el Hijo del Hombre», pero este mismo Espíritu nos permitiría ir al mundo y hacer «discípulos a todas las naciones».

A aquellos que recibieron esta efusión del Espíritu se les dio una nueva capacidad para creer, pero también la habilidad de ayudar a otros a que crean. Los seguidores de Jesús estaban unidos en una experiencia en común... Jesús, y en una misión en común: por el poder del Espíritu Santo, "hacer discípulos en todas las naciones".

En Hechos 2 está escrito que personas de todo el mundo conocido se reunieron en Jerusalén ese domingo de Pentecostés. Aunque ellos no estaban en esa habitación del primer piso con los Discípulos, sino que estaban justo afuera del edificio, escucharon el sonido de una ráfaga de un viento que soplabo fuertemente y el ruido de los 120 que estaban en el

Cenáculo alabando a Dios y adorando en el Espíritu. Esto hizo que los que estaban afuera se juntaran para tratar de comprender qué estaba sucediendo. Pedro predicó con el poder del Espíritu, y alrededor de 3000 personas más comenzaron a creer en Jesús ese día. Vemos que sucede algo similar en Hechos 10, cuando Pedro proclama el evangelio a la casa de Cornelio, un gentil. A pesar de que Cornelio no era Judío, ¡el Espíritu Santo se derramó sobre él y sobre toda su casa! ¡Ellos también se convirtieron en creyentes! Aunque Pedro y los primeros líderes de la Iglesia no podían comprender por completo qué estaba sucediendo, ellos sabían que Dios estaba llamando a personas de todo el mundo, de toda condición a creer en Jesús.

La gente tenía diferentes orígenes, diferentes tradiciones, diferente... todo. Lo que los unió fue el Espíritu que se derramó sobre ellos y que los llevó a tener una fe en Jesús que cambió sus vidas.

Estos creyentes obtuvieron muchas bendiciones pero también se enfrentaron a muchos desafíos. En algunos momentos estaban en desacuerdo entre ellos. En otras ocasiones, tuvieron que enfrentarse con terribles persecuciones de parte de aquellos que no creían en Jesús. Aun así, ellos siguieron adelante. Pese a que tuvieron momentos de lucha, el Espíritu los sostuvo y los ayudó a creer y a ayudar a otros a creer.

En la actualidad, la situación no es tan diferente de la que pasaron nuestros ancestros espirituales. Existen luchas entre los creyentes y también hay persecución en muchas partes del mundo en contra de los que siguen a Jesús. Sin embargo, al igual que en los siglos anteriores, el Espíritu Santo es derramado sobre los creyentes de una manera maravillosa para que seamos fortalecidos y para ayudarnos a ser fuertes estando unidos. Para ser honesto, las divisiones entre los cristianos y las verdaderas persecuciones que están sucediendo en el mundo parecen abrumadoras. ¿Cómo podemos resolver estos problemas? ¿Qué podemos hacer? La solución está más allá de la capacidad humana. Necesitamos que el Espíritu Santo nos lleve a una unidad que nosotros no podemos lograr. Además necesitamos que el Espíritu Santo haga que nuestro testimonio sea más audaz, aún más poderoso ante la resistencia que existe hacia el mensaje del evangelio.

El Padre tiene un plan. Unir "a todos los creyentes" en el "dar" a Su Hijo. Dios comenzó esta obra, y Dios la completará. Nos toca a nosotros clamar a Dios para pedirle una nueva efusión del Espíritu en nuestros tiempos actuales, y luego mantener nuestra mente abierta a las formas únicas en las que el Señor pueda responder a nuestra oración.

¡Que siempre estemos de acuerdo con Dios... y los unos con los otros, en Su plan para salvar al mundo! 🙏

# LOS ÁNGELES Y NOSOTROS

Jean-Christof Sakiti · Consejero del ICCRS



En nuestro Credo, profesamos: "Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, creador del Cielo y de la Tierra, de todo lo visible y lo invisible". Más allá del mundo visible existen criaturas que son espíritus puros. Los ángeles forman parte de este mundo. En los escritos sagrados, se mencionan los ángeles que son los mensajeros de Dios entre su propio pueblo. La Iglesia inspirada por las Sagradas Escrituras nos alienta a darles un lugar importante a los ángeles en nuestro camino como cristianos.

- ¿Quiénes son los ángeles?
- ¿Qué nos dicen las escrituras sobre ellos?
- ¿Cuál es su función en las vidas de los cristianos?
- ¿Qué lección podemos aprender de ello?

## ¿Quiénes son los ángeles?

Es muy común encontrar en la Palabra de Dios varios pasajes bíblicos que mencionan a los ángeles. Ellos son criaturas espirituales que sirven a Dios.

S. Agustín en su comentario del Salmo 103 (citado en el Catecismo de la Iglesia Católica, 329-330), nos dice que la palabra ángel indica la función, su oficio, más que la naturaleza de estas criaturas.

«El nombre de ángel indica su oficio, no su naturaleza. Si preguntas por su naturaleza, te diré que es un espíritu; si preguntas por lo que hace, te diré que es un ángel».

El Catecismo de la Iglesia Católica (numero 330) nos dice que son criaturas puramente espirituales.

«En tanto que criaturas puramente espirituales, tienen inteligencia y voluntad: son criaturas personales (cf Pío XII, enc. *Humani Generis*: DS 3891) e inmortales (cf Lc 20, 36). Superan en perfección a todas las criaturas visibles. El resplandor de su gloria da testimonio de ello (cf Dn 10, 9- 12)».

## Los ángeles y nosotros

Los ángeles están al servicio de Dios cuya misión es ayudar a los hombres a responder al plan de Dios.

## Los ángeles nos protegen

Cuando los apóstoles fueron arrestados y encarcelados, el Señor envió a su ángel para liberarlos de la prisión.

«Pero el Ángel del Señor, por la noche, abrió las puertas de la prisión, les sacó y les dijo...» (Hechos 5, 19).

En nuestra vida diaria, en nuestras luchas en contra de las fuerzas del mal, el Señor envía a sus ángeles para protegernos. Cuando el Rey Nabucodonosor mandó tirar a Azarías y a sus compañeros al horno de fuego para destruirlos, el Señor envió a su ángel para protegerlos.

"Pero el ángel del Señor descendió al horno con Azarías y sus compañeros y sacó la llama de fuego fuera del horno" (Daniel 3, 49).

## Los ángeles anuncian los planes de Dios

Cuando el Señor quiere encomendar a las personas sus proyectos importantes, Él puede enviar Sus ángeles para invitar a los hombres y mujeres a unirse a ellos. Así sucedió con la Virgen María cuando Dios quiso asociarla a su obra de salvación.

"En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María" (Lucas 1, 26- 27).

## Los ángeles son nuestros guías

Con frecuencia tomamos decisiones humanas que no nos hacen felices. El Señor envía a sus ángeles para que nos guíen y nos dirijan hacia el bien. Así sucedió con Tobías cuando tuvo que hacer su camino para tomar a Sara como su esposa.

«Respondió el ángel: "Iré con él. Y no temas: sanos partimos y sanos volveremos" (Tobías 5, 17).

## Los ángeles interceden por nosotros

Por medio de su intercesión, Dios responde a nuestras oraciones como lo hizo por Tobías y Sara. Los ángeles obtienen para nosotros sanaciones y muchas otras gracias que le imploramos al Señor.

"En aquel instante, la oración de ambos fue escuchada delante de la gloria de Dios, 17 el cual envió al ángel Rafael para curarlos" (Tobías 3, 16).

## Nuestra relación con los ángeles

Por lo tanto, está claro que los ángeles son siervos de Dios para el beneficio de los hombres y mujeres. Como personas, podemos recibir las bendiciones del Señor de la mejor manera si tenemos una relación especial con los ángeles. Esta relación puede ser construida basada en tres puntos:

**Imita a los ángeles:** en nuestra vida, pidámosle al Señor que nos otorgue la gracia de ser servidores humildes como lo son los ángeles. Nos santificaremos más si buscamos estar disponibles y ser útiles como ellos.

**Pide la intercesión de los ángeles:** su misión es ayudarnos en nuestras batallas diarias. Por qué no pedirles su intercesión, especialmente la de nuestro ángel de la guarda.

**Sé agradecido con los ángeles:** por el servicio que llevan a cabo día a día para los hombres y mujeres y dale gracias al Señor quien nos los dio.

Dios sea alabado por sus regalos a los hombres. Que Su nombre sea alabado por los ángeles que Él ha creado y quienes lo alaban incesantemente. Que podamos entrar en su compañía para convertirnos en hombres y mujeres de alabanza; que podamos imitarlos al volvernos personas que están constantemente al servicio de Dios para el beneficio de sus hermanos y hermanas. 🙏

## IN MEMORIAM

■ «Bien, siervo bueno y fiel... entra en el gozo de tu señor» (Mt 25, 21)

Nos gustaría tomar un momento para recordar a algunos fieles servidores que regresaron al Maestro entre el año del jubileo y el año que está pasando. Su fidelidad a la gracia del bautismo en el Espíritu Santo ha tenido impacto mundial y duradero en el Cuerpo de Cristo.



### P. MICHAEL SCANLAN, T.O.R. • 1931 - 2017

El P. Mike experimentó el poder transformador del bautismo en el Espíritu Santo en 1969. A través de esta apertura radical al Espíritu y a los carismas, el liderazgo de P. Michael fue fortalecido para transformar el Instituto de Steubenville, un instituto regional con dificultades, en la Universidad Franciscana, con una reputación mundial tanto por su excelencia académica como por su apasionado ambiente de fe católica. Fue inspirado a organizar conferencias en el campus —primero para sacerdotes y para líderes y luego para jóvenes— «permitiendo que el Espíritu Creador creara un ambiente donde Jesús fuese verdaderamente el Señor y donde los dones del Espíritu pudiesen florecer». Su influencia se siente no solo en la Universidad Franciscana, sino en la vida de millones de personas en todo el mundo que han sido inspiradas por su enseñanza y su vida de santidad y oración.

### P. PETER HOCKEN • 1931 - 2017

P. Peter Hocken escuchó hablar por primera vez sobre la Renovación Carismática en 1971 cuando estudiaba en Roma. Sin embargo, fue en Inglaterra ese mismo año, después de asistir a una conferencia de fin de semana sobre el don de la profecía, que tuvo su primera experiencia del Espíritu Santo. Fue miembro de la comunidad carismática de alianza Madre de Dios, formó parte de la Comisión Teológica de ICCRS y tenía un gran amor por las Escrituras. Padre Peter tenía un «vivo sentido de la obra del Espíritu Santo a través del movimiento carismático, pero tuvo también en el impulso de la unidad entre los creyentes, así como también en llegar a los judíos, nuestros hermanos mayores en la fe».

Su sabiduría y conocimientos fueron igualados solo por su humor y su anhelo por las cosas de Dios.



### P. KEVIN SCALLON, CM • 1935 - 2018

El P. Kevin es conocido y querido en todo el mundo por su servicio a los sacerdotes, así como por su trabajo con los laicos. También fue director espiritual de un seminario y misionero en África. Hace más de cuarenta años fundó el ministerio de Intercesión para los Sacerdotes, que se ha extendido por muchos países. Justo antes de su muerte, había estado sirviendo como ministro de Intercesión por los Sacerdotes en Europa.

Desde 1985, el P. Kevin y la Hna. Briege McKenna, OSC, habían viajado por el mundo predicando el Evangelio y orando por la sanación con gran eficacia.

### P. THOMAS FORREST, C.Ss.R. • 1927 - 2018

El P. Tom Forrest fue sacerdote redentorista y líder mundial de la Renovación Carismática. Predicó a cientos de miles en unas ciento veinte naciones, y llevó a miles de jóvenes, religiosas, matrimonios, sacerdotes y obispos a una relación más profunda con el Señor. Fue miembro del primer Consejo de la Oficina de Comunicaciones Internacionales (ICO) en el que el Card. Suenens también se desempeñó como asesor episcopal. También fue director de la oficina de la ICO y más tarde presidente del Consejo Internacional. En 2003 recibió la Cruz de Federico Augusto, Pro Ecclesia et Pontifice del papa Juan Pablo II por su dedicado ministerio en la promoción de la nueva evangelización. Fue conocido por su gran amor y profunda pasión por Dios y por su pueblo.





## PREGUNTAS A LA COMISIÓN DOCTRINAL DE ICCRS

La Comisión Doctrinal de ICCRS, actualmente presidida por la Dra. Mary Healy, consulta con teólogos y especialistas de todo el mundo.

Si tiene alguna pregunta sobre la RCC, envíela a [newsletter@iccrs.org](mailto:newsletter@iccrs.org)

# ¿PUEDEN VARIAS PERSONAS ORAR O CANTAR EN LENGUAS AL MISMO TIEMPO?

Para responder esta pregunta permitidme primero enfatizar que no existe una enseñanza Católica específica sobre cómo se debe usar el carisma de lenguas. Las breves referencias a las lenguas en las enseñanzas de la Iglesia simplemente afirman que las lenguas es uno de los carismas dados por el Espíritu, y que todos los carismas están destinados al bien común de la Iglesia (véase el Catecismo, pár. 2003). Por ende, para discernir las pautas pastorales para el uso adecuado de las lenguas, uno debe recurrir a las enseñanzas de S. Pablo en 1 Cor 12- 14, junto con el sentido común y con la sabiduría práctica que viene de la experiencia.

La enseñanza de Pablo en 1 Corintios implica que hay dos formas diferentes del don de lenguas. A la distinción entre las dos formas a veces se la describe como “orar en lenguas” y “hablar en lenguas”.

“Orar en lenguas” es el don de lenguas como un idioma de oración, una oración y alabanza que desborda del corazón y que se expresa en voz alta pero no con sonidos racionales. «Pues el que habla en lenguas, no habla para hombres, sino para Dios, pues nadie lo entiende, ya que él habla en espíritu cosas misteriosas» (1 Cor 14, 2). Este don es algo muy cercano a la oración contemplativa. Pablo señala que es valioso para el crecimiento espiritual de la persona (1 Cor 14, 4), e indica que esta forma de las lenguas está disponible para todos (1 Cor 14, 5). Esta forma de orar en lenguas es muy común en la Renovación Carismática hoy en día, y muchos de los santos al parecer también tenían este don, inclusive Agustín, Bernardo, Teresa de Ávila y Juan María Vianney. Santa Teresa escribió: «Da nuestro Señor al alma algunas veces unos júbilos y oración extraña, que no sabe entender qué es... Parece esto algarabía, y cierto pasa así, que es un gozo tan excesivo del alma, que no querría gozarle a solas, sino decirlo a todos para que la ayudasen a alabar a nuestro Señor» (Las Moradas o Castillo interior, VI.6.10). Vale la pena aclarar que existen muchos casos registrados de lenguas milagrosas, en donde la persona habló un idioma desconocido para él pero que el que lo escuchaba lo conocía.

“Hablar en lenguas” es la forma de hablar un mensaje público dirigido a una asamblea; es un don menos común. En este caso, Pablo nos instruye que el mensaje en lenguas debe estar seguido de una interpretación. De lo contrario, no tiene sentido para las personas y no tiene capacidad para edificarlos. Cuando un mensaje en lenguas está seguido de una interpretación, es en realidad un don de profecía. Pablo hace énfasis en la

superioridad de la profecía debido a su capacidad de fortalecer, alentar, y consolar a los miembros del cuerpo de Cristo. «El que habla en lenguas, se edifica a sí mismo, mas el que profetiza edifica a la Iglesia. Mi deseo es que todos vosotros habléis en lenguas, pero más todavía que profeticéis. Es mayor el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete y contribuya así a la edificación de la comunidad» (1 Cor 14, 4- 5; véase 14, 28).

El desorden que Pablo corrige es evidentemente un uso desordenado de esta segunda forma del don de lenguas. Lo que parece haber sucedido en Corinto es que las personas decían mensajes en lenguas en voz alta sin respetar el orden adecuado o a la persona que ya estaba hablando. Es por eso que Pablo les indica: «Por lo que toca a los profetas, que hablen dos o tres y que los otros discernan. Y si a algún otro de los que están sentados se le revela algo, que calle el primero. Pues podéis profetizar todos uno a uno, para que todos aprendan y todos se sientan animados» (1 Cor 14, 29- 31).

Esto nos lleva a preguntarnos, ¿pueden las personas orar en lenguas todos al mismo tiempo? Aunque no podemos saber con certeza qué sucedió en las reuniones de los Corintios 2000 años atrás, la experiencia carismática contemporánea parece estar relacionada de muchas maneras con lo que Pablo describe. A partir de la experiencia contemporánea sabemos que cuando muchas personas oran o cantan en lenguas juntas (el primer uso de las lenguas que se describió anteriormente), hay una gran armonía causada por el Espíritu. A veces hay una notable armonía en los tonos musicales; pero lo más importante es que hay una unión espiritual que se produce por la adoración al Señor al unísono. Cada persona está alabando a Dios en una lengua diferente, pero todas las lenguas se juntan en unidad. Esto es lo contrario de la discordia que Pablo describe cuando el don de hablar en lenguas se usa de manera incorrecta; es decir, cuando varias personas están intentando que se preste atención al mensaje todos al mismo tiempo.

Pablo nos recuerda que el mejor estándar para el uso de las lenguas y de todos los dones carismáticos es el amor. «Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde.» (1 Cor 13, 1). El amor es la motivación y el objetivo que les otorgan su valor a los dones. Si somos fieles al consejo de Pablo, tanto orar como hablar en lenguas glorificará a Dios y contribuirá a la edificación de la Iglesia en el amor. 